

EL LOCO DE LOS HUESOS: JUICIO A FLORENTINO AMEGHINO

Sartor, Luis (Productor ejecutivo). (2020). *El loco de los huesos: Juicio a Florentino Ameghino*. [serie documental] INCAA; Encuentro.

CANDELA ROTETA LANNES*

* Estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca). Miembro del grupo "Arqueología en Cruce", un Programa de comunicación y educación del Grupo de Estudios sobre Patrimonio e Historia de la práctica y comunicación de la arqueología (Departamento de Humanidades, UNS, Bahía Blanca).

Correo electrónico: candelarlannes@gmail.com

Fecha de recepción: 19/11/2021 Fecha de aceptación: 09/02/2022

Florentino Ameghino (1854?-1911), naturalista apasionado y controversial, fue una de las personalidades más relevantes del universo científico decimonónico argentino y de ello podemos dar cuenta en la miniserie de docuficción: *El loco de los huesos, Juicio a Florentino Ameghino*. Esta serie, por medio del género de ficción nos propone una reconstrucción de época que nos ubica en tiempo y espacio, acompañada por el rigor del género documental y una narración atrapante. Consta de ocho capítulos cortos a través de los cuales se retrata la vida y la obra del "loco de los huesos" por medio de entrevistas a expertos y fotografías de archivo, haciendo hincapié en diversos ejes que marcaron la polémica alrededor de su persona. Un naturalista que vivió obsesionado con demostrarle al mundo científico la existencia del *Homo pampaeus* y defender su teoría autoctonista sobre el origen de nuestra especie en América. Un hombre, en fin, en torno al cual se generaron disputas que opacaron sus mayores logros paleontológicos (Podgorny, 2020).

Con guion de Enrique Cortés y producción de Luis Sartor, financiada por el INCAA y dirigida por Eduardo Raspo, esta miniserie fue realizada entrevistando a distintos profesores e investigadores del CONICET que trabajan en los Museos de La Plata y de Ciencias Naturales B. Rivadavia, así como al filósofo Alberto Guillermo Ranea de la Universidad Torcuato di Tella. Con el objetivo de establecer una trama fluida y atractiva, recurren a una dinámica de contrapunto que protagonizan Luis Ziemkowski como Ameghino, y Jorge D'Elía como el fiscal que llevará adelante la investigación; intentando resolver en cada capítulo el *juicio* que se le hace al "Loco de los huesos".

Esta serie gira en torno a un conjunto de polémicas que marcaron su vida y su figura después de su muerte, esbozando en cada capítulo algunos de los principales temas que caracterizaron los debates de la cultura científica argentina de finales del siglo XIX. De esta forma, en el primer capítulo "El naturalista" se da inicio al juicio a Ameghino. En él se cuenta que Ameghino era un naturalista y se describen las ciencias naturales en la Argentina del momento: una ciencia nacional en formación cuyo

desarrollo era muy escaso. Si bien se destaca el coleccionismo y una naciente organización de las prácticas de los estudios en ciencias naturales, los estudiosos contemporáneos a Ameghino, en su mayoría y al igual que él, no poseían credenciales universitarias. Eran pocos los que efectivamente terminaban los estudios universitarios o accedían a formarse y traer sus títulos de Europa. Y esto mismo se puede observar con la radicación de docentes y científicos alemanes para ocupar cargos en la Academia de Ciencias de Córdoba o en el Departamento de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires, creadas en la década de 1860 (Podgorny, 1997).

En el mismo sentido se inscribe el debate entre Ameghino y Hermann Burmeister, director del Museo Público -luego Museo Nacional- quien restringía el acceso a los materiales (Podgorny, 1997). En este contexto, las controversias que mantuvieron opacaron gran parte de las ideas presentadas por el naturalista. En general, se le adjudicó más importancia historiográfica al enfrentamiento entre ambos personajes que a los aportes que Ameghino proponía a la discusión científica del momento, como los debates sobre la antigüedad del hombre en América, la evolución y la antigüedad geológica de los estratos pampeanos; disputas que se enmarcaban en el campo científico en formación: la arqueología prehistórica.

El segundo capítulo “El coleccionista de huesos” gira en torno a las discusiones acerca de su nacionalidad y su imagen como parte de la identidad argentina en la conformación de la nación. Fue identificado como un prócer y una figura de la educación pública por su ejemplo de vida: un alumno de la escuela pública que se convierte en sabio, potenciando la idea de una ciencia argentina construida por argentinos. El capítulo presenta su biografía para mostrar que el contexto y las vivencias pudieron influir en este estudioso autodidacta, que a partir de los primeros fósiles que halló en las orillas del río Luján comenzó a esbozar sus primeras ideas sobre la prehistoria y el pasado. Las polémicas también formaron parte de sus primeros trabajos, en torno a la venta de sus colecciones, en la prensa algunos de sus detractores lo acusaron de traficar huesos y vender el patrimonio nacional. Si bien Ameghino vendió algunas piezas de sus primeras colecciones cuando viajó a la exposición universal de París en 1878, es preciso comprender estas acciones dentro de su contexto de época. Por un lado, sin la existencia de una legislación que lo prohibiera, se trataba de una práctica sumamente común entre los museos y los coleccionistas *amateurs*. Por otra parte, Ameghino solo vendió piezas duplicadas y objetos paleontológicos que no eran de su interés (Podgorny, 2021). A cambio obtuvo numerosas colecciones de objetos prehistóricos europeos y de Norte América, así como dinero para financiar la publicación de sus trabajos.

En el tercer capítulo “Terra Incógnita” se relatan las exploraciones a la Patagonia, aquella región que se creía inexplorada por las personas y en la que Ameghino esperaba encontrar importantes vestigios del pasado. Al igual que muchos naturalistas de la época, se imaginaba esas tierras como un excelente escenario en el cual recrear la ilusión de un origen de los mamíferos, por lo cual se aseguró de enviar a su hermano Carlos en busca de restos fósiles. Estos naturalistas viajeros, sobre todo aquellos enviados por Francisco Moreno en la primera etapa de la formación del Museo de

La Plata, se disputaban por la obtención de materiales para conformar colecciones que luego eran analizadas y exhibidas o compradas por otros museos o coleccionistas privados (Podgorny y Lopes, 2008, Farro, 2009).

El cuarto capítulo “Los ojos y los brazos” también está dedicado a Carlos como el brazo ejecutor y los ojos de Florentino en el terreno, en las largas campañas exploratorias en Patagonia. Nos habla acerca del papel de los exploradores-viajeros en el trabajo de campo y la importancia de la empresa familiar. Cuando Ameghino asumió el cargo de subdirector del Museo de La Plata, tiempo en el que Moreno enviaba expediciones continuas a la Patagonia para fijar los límites con Chile e identificar recursos (Farro, 2009), Carlos fue contratado como naturalista viajero. Incluso luego de la renuncia-exoneración de Florentino, Carlos continuó trabajando para la institución y participando en las expediciones. Él realizaba sus propios itinerarios siguiendo las instrucciones particulares que Ameghino le enviaba, usando el sistema taquigráfico para enviarle datos con exclusividad.

En “Los hombres que hacen falta”, el quinto capítulo, se narra la renuncia de Ameghino al museo en enero de 1888, con duros términos contra su director, Francisco Moreno. Diferentes especialistas van analizando la relación entre ambos, destacando los objetivos diferentes que cada uno tenía en relación con el funcionamiento y las prioridades del museo. Sin embargo, el conflicto principal se puede enmarcar en la tensión provocada por la decisión de Moreno de privilegiar la construcción del edificio del museo y la compra y montaje de exhibiciones por sobre las publicaciones institucionales (Fericola, 2011). Esto le impedía a Ameghino publicar sus trabajos, algo prioritario para su desarrollo profesional.

En “Homo pampaeus ameghinus”, el sexto capítulo, se expone la secuencia evolutiva que Ameghino propuso para la región pampeana y patagónica. Esta comenzaba con el Tetraprothomo, deducido por Ameghino a partir de unos restos encontrados en la barranca de Monte Hermoso (Provincia de Buenos Aires). Este supuesto homínido habría dado origen al Triprothomo, Diprothomo, Prothomo y por último, al Homo pampaeus. Así, basándose en los hallazgos y sus trabajos, el naturalista propone el origen americano de la humanidad y su coexistencia con la megafauna extinta. En base a esto en el anteúltimo capítulo “Juicio en Monte Hermoso” se describe la teoría autoctonista y los distintos hallazgos que lo llevaron a seguir sosteniendo esa posición. Asimismo, se relata el debate con los científicos contemporáneos extranjeros que, sorprendidos por los trabajos de Ameghino, deciden venir a ver los materiales con sus propios ojos, como el antropólogo checo Aleš Hrdlička.

Finalmente, en el último capítulo “Mi credo” se analiza de la mano del Dr. Guillermo Ranea la disertación pronunciada el 4 de agosto de 1906 en la fiesta conmemorativa del XXXVI aniversario de la fundación de la Sociedad Científica Argentina. Ranea explica que Ameghino intenta expresar sus convicciones acerca del universo, entendiendo que la filosofía no es un producto independiente del trabajo científico. Florentino Ameghino muere el 6 de agosto de 1911 en La Plata y, culpable o inocente de su propia existencia, comportamiento, pensamientos o decisiones “su obra científica, producto del trabajo familiar y de la discusión y cooperación con otros naturalistas,

quedó escondida tras los himnos, los homenajes y su nombre grabado en los mapas, en las estatuas y en los catálogos de las bibliotecas” (Podgorny, 2020).

Es por ello que *El loco de los huesos* se presenta como una serie que ilustra con interesantes y perspicaces recursos narrativos y escenográficos la vida y obra de Florentino Ameghino. De esta forma, recuperando los debates académicos vigentes, ya sea a través de las distintas entrevistas a especialistas, fuentes documentales y gráficas, esta miniserie logra transmitir al público general las principales claves para problematizar aspectos de una historia que tradicionalmente difundió solo aspectos biográficos centrados en la personalidad de Ameghino. En consecuencia, teniendo en cuenta estas características, podríamos considerar que este producto está destinado principalmente a un público adulto consumidor de contenidos vinculados a la comunicación de la ciencia. Sin embargo es de fácil acceso, ya sea por medio de la plataforma televisiva del canal Encuentro o por su reproducción a través de medios digitales como en el canal de YouTube del Canal Encuentro o de su página web. Además, por sus recursos audiovisuales, la serie resulta sumamente interesante como instrumento de divulgación ya que invita al espectador a querer conocer cada vez un poco más sobre la vida de este “loco de los huesos”, su época y sus aportes en la historia de la ciencia argentina.

En efecto, con un excelente y lúcido guion, así como también con entrevistas muy interesantes, sus autores logran elaborar una atrapante miniserie de docuficción que nos acerca, en cada capítulo, a la vida de Florentino Ameghino, un naturalista que generó polémicas por las cuales se lo juzgó y aún hoy se lo juzga, pero que nunca dejó de hacer lo que él más anhelaba: pensar, “dejando una huella profunda en la ciencia argentina y en particular en cada una de las ramas de las Ciencias Naturales en las que volcó sus ideas e interpretaciones, como en Paleontología, Geología y Arqueología” (Fernicola et al, 2011:1).

Bibliografía

FARRO, Máximo (2009). *La formación del Museo de La Plata: Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria ediciones.

FERNICOLA, Juan Carlos; Priedo, Aldo R.; Lazo, Darío G. (2011), “Prólogo” *Publicación especial 12: Vida y obra de Florentino Ameghino*, pp. 1-2.

FERNICOLA, Juan Carlos (2011), *1886-1888: ascenso, auge y caída de la sociedad entre Florentino Ameghino y Francisco P. Moreno*. *Publicación especial 12: Vida y obra de Florentino Ameghino*, pp. 35-49.

PODGORNY, Irina (1997), *De la santidad laica del científico Florentino Ameghino y el espectáculo de la ciencia en la Argentina moderna*. *Entrepasados (Año VI, N° 13)* pp. 37-62.

PODGORNY, Irina y Lopes María Margaret (2008). El desierto en una vitrina: Museos e historia natural en la Argentina, 1810-1890. México: Ed. LIMUSA.

PODGORNY, Irina (03 de Julio de 2020), Una flor para el loco, Clarín [disponible en https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/flor-loco-florentino-ameghino_o_QLJl33UPD.html - consultado el 24 de febrero de 2021]

PODGORNY, Irina (2021). Florentino Ameghino y Hermanos: empresa Argentina de Paleontología Ilimitada. Buenos Aires: Ed. Edhasa.